

<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i1.2134>

Evaluación auténtica en la era de la IA: estrategias para la integridad académica

Authentic Assessment in the Age of Artificial Intelligence: Strategies to Strengthen Academic Integrity

Alejandra Bella Vinueza Garcés

abvinueza@tes.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0001-7581-4135>

Tecnológico Espíritu Santo
Guayaquil – Ecuador

Juan Carlos Cedeño Gendes

jccedenogendes@sangregorio.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6607-967X>

Universidad San Gregorio de Portoviejo
Portoviejo - Ecuador

Joselyn Marina Vera Sandoval

joselynv2504@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-6167-879X>

Universidad Católica Santiago de Guayaquil
Ecuador – Guayaquil

William Stalin Montoya Intriago

williamove2504@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-3212-3312>

Universidad Católica Santiago de Guayaquil
Ecuador – Guayaquil

Artículo recibido: 18 febrero 2026-Aceptado para publicación: 20 marzo 2026
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

La presente revisión bibliográfica analiza la evaluación auténtica en la era de la inteligencia artificial como respuesta estratégica a los desafíos contemporáneos de la integridad académica. El objetivo fue examinar los principales aportes teóricos y prácticos sobre el impacto de las herramientas de IA en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, así como identificar estrategias orientadas a fortalecer prácticas evaluativas más válidas, éticas y centradas en el desarrollo de competencias. La literatura revisada muestra que la expansión de la IA generativa ha tensionado los modelos tradicionales de evaluación basados en la reproducción de información, evidenciando la necesidad de rediseñar tareas, criterios e instrumentos. En este contexto, la evaluación auténtica emerge como un enfoque pertinente al privilegiar actividades contextualizadas, reflexivas, aplicadas y difíciles de replicar de forma mecánica por sistemas automatizados. Entre las estrategias más destacadas se encuentran el diseño de tareas situadas, la evaluación del proceso, la defensa oral, la metacognición, el uso de rúbricas analíticas y la

alfabetización ética y digital. Se concluye que la integridad académica no debe abordarse únicamente desde la vigilancia o la sanción, sino desde una transformación del diseño evaluativo, capaz de articular innovación pedagógica, pensamiento crítico y uso responsable de la inteligencia artificial en la educación superior.

Palabras clave: evaluación auténtica, inteligencia artificial, integridad académica, educación superior, revisión bibliográfica

ABSTRACT

This literature review analyzes authentic assessment in the age of artificial intelligence as a strategic response to contemporary challenges in academic integrity. Its aim was to examine the main theoretical and practical contributions regarding the impact of AI tools on teaching, learning, and assessment processes, as well as to identify strategies aimed at strengthening more valid, ethical, and competency-based assessment practices. The reviewed literature shows that the expansion of generative AI has challenged traditional assessment models based on information reproduction, highlighting the need to redesign tasks, criteria, and instruments. In this context, authentic assessment emerges as a relevant approach because it prioritizes contextualized, reflective, applied activities that are difficult to replicate mechanically through automated systems. Among the most relevant strategies are the design of situated tasks, process-based assessment, oral defense, metacognition, the use of analytical rubrics, and ethical and digital literacy. It is concluded that academic integrity should not be addressed solely through surveillance or punishment, but through a transformation of assessment design capable of integrating pedagogical innovation, critical thinking, and the responsible use of artificial intelligence in higher education.

Keywords: authentic assessment, artificial intelligence, academic integrity, higher education, literature review

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La expansión de la inteligencia artificial generativa en la educación superior ha modificado de manera sustancial el ecosistema de la evaluación académica. La posibilidad de producir textos coherentes, resolver problemas, sintetizar información y simular estilos argumentativos mediante sistemas como ChatGPT ha tensionado supuestos históricamente estables sobre autoría, originalidad, evidencia de aprendizaje y verificación del desempeño estudiantil. En este nuevo escenario, la integridad académica ya no puede entenderse únicamente como un problema de plagio tradicional o fraude deliberado, sino como un campo más amplio de gobernanza pedagógica, donde confluyen ética, diseño evaluativo, alfabetización digital y responsabilidad institucional. La literatura reciente advierte que la irrupción de la IA no solo desafía la capacidad de las universidades para certificar competencias, sino que obliga a revisar críticamente qué se considera aprendizaje genuino y cómo debe ser evaluado en contextos mediados por tecnología.

En respuesta a este cambio, numerosas instituciones de educación superior han transitado desde enfoques iniciales centrados en la prohibición o restricción del uso de IA hacia modelos más orientados a la regulación, la orientación docente y la integración pedagógica. Un análisis de políticas y lineamientos institucionales en universidades de alta investigación mostró que una proporción importante de instituciones ya promueve orientaciones formales para el uso de IA en aula, incorpora ejemplos de sílabos, actividades curriculares y consideraciones éticas, aunque con desigual desarrollo entre disciplinas y con una carga creciente para el profesorado en términos de rediseño pedagógico. Este desplazamiento evidencia que el problema no radica únicamente en la presencia de la tecnología, sino en la insuficiencia de modelos de evaluación que dependen de productos finales fácilmente externalizables o automatizables.

Dentro de este debate, la evaluación auténtica ha adquirido renovada relevancia por su capacidad de aproximar el aprendizaje a contextos reales, promover la aplicación del conocimiento y valorar competencias complejas. Una revisión sistemática reciente en educación superior, basada en 94 estudios, identificó que la evaluación auténtica favorece habilidades del siglo XXI como pensamiento crítico, resolución de problemas y colaboración, además de fortalecer la conexión entre la formación universitaria y el desempeño profesional. Sin embargo, la misma evidencia señala barreras importantes para su implementación efectiva, entre ellas, la resistencia institucional, necesidad de formación docente y requerimientos adicionales de tiempo, recursos y criterios de calidad. Por tanto, aunque la evaluación auténtica representa una vía prometedora, su adopción no puede asumirse como una solución automática, sino como parte de una transformación más profunda del diseño curricular y evaluativo.

La revisión reciente también matiza una idea que se había instalado con rapidez en el discurso educativo: que la evaluación auténtica, por sí sola, bastaría para proteger la integridad académica frente a la IA generativa. La evidencia empírica disponible cuestiona esa premisa. En

particular, un estudio experimental publicado en *British Journal of Educational Technology* mostró que sistemas generativos pueden producir respuestas capaces de superar el escrutinio de académicos experimentados en tareas consideradas auténticas, además de generar errores de clasificación cuando los evaluadores intentan identificar interferencia de IA. A ello se suma el cuestionamiento creciente a las políticas centradas en una noción rígida de “originalidad”, ya que la mediación tecnológica obliga a replantear la autoría académica no solo como propiedad del producto final, sino como trazabilidad del razonamiento, toma de decisiones, uso crítico de fuentes y capacidad de justificar el propio proceso intelectual.

De este modo, el eje del debate contemporáneo se desplaza desde la vigilancia hacia el rediseño estructural de la evaluación. La literatura más reciente sostiene que los cambios meramente discursivos —por ejemplo, advertencias, prohibiciones genéricas o cláusulas superficiales en las consignas— resultan insuficientes frente a herramientas capaces de adaptarse con rapidez a distintas tareas académicas. Asimismo, se ha señalado que los detectores de texto generado por IA presentan limitaciones metodológicas, vulnerabilidades técnicas y dilemas éticos que impiden considerarlos una garantía robusta de integridad. En contraste, emergen propuestas orientadas a visibilizar el proceso de aprendizaje, incorporar defensas orales, tareas situadas, producción multimodal, evaluación del razonamiento, uso explícito y transparente de IA, y marcos que permitan distinguir entre apoyo legítimo, co-construcción cognitiva y delegación impropia. En esta línea, modelos recientes como el marco DRIVE propone evaluar no solo el resultado final, sino la calidad de la interacción del estudiante con la IA, haciendo visible la dirección del razonamiento y la experticia que el alumno aporta durante el proceso.

A la luz de estas tensiones, la presente revisión bibliográfica se justifica por la necesidad de integrar la evidencia reciente sobre evaluación auténtica, inteligencia artificial e integridad académica en un marco analítico útil para la educación superior. Su relevancia radica en que las instituciones universitarias necesitan criterios actualizados para sostener la validez de sus sistemas de evaluación sin caer en respuestas simplistas, punitivas o tecnológicamente ingenuas. En consecuencia, el objetivo de este trabajo es analizar críticamente la producción científica reciente sobre evaluación auténtica en la era de la inteligencia artificial, con énfasis en las estrategias de diseño evaluativo que pueden fortalecer la integridad académica, la validez del juicio docente y el desarrollo de competencias complejas en estudiantes universitarios. Dado el carácter de revisión bibliográfica del estudio, no se formula una hipótesis experimental; en su lugar, se asume como premisa analítica que la integridad académica puede fortalecerse cuando la evaluación se orienta hacia evidencias contextualizadas del proceso, la reflexión y la aplicación auténtica del conocimiento.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo documental, con diseño de revisión bibliográfica de carácter descriptivo, analítico e integrador. Su propósito fue identificar, examinar y sintetizar la evidencia científica reciente sobre evaluación auténtica, inteligencia artificial e integridad académica en educación superior. Debido a que no se trató de una investigación de campo ni de un estudio con intervención sobre personas, la unidad de análisis estuvo constituida exclusivamente por publicaciones científicas. La organización metodológica del proceso de búsqueda, selección y síntesis se estructuró con base en los principios de transparencia y exhaustividad recomendados por la declaración PRISMA 2020, ampliamente utilizada para mejorar la claridad en el reporte de revisiones de evidencia.

La búsqueda bibliográfica se orientó a recuperar literatura de alto impacto publicada en los últimos dos años, priorizando artículos entre marzo de 2024 y marzo de 2026. Se consultaron bases de datos reconocidas por su cobertura en ciencias de la salud, educación y ciencias sociales, entre ellas Scopus, Web of Science, PubMed y ERIC. Como estrategia complementaria, se consideró Google Scholar únicamente para rastreo secundario de citas y verificación de documentos relevantes, evitando que esta fuente definiera por sí sola la selección principal de evidencia. La construcción de la estrategia de búsqueda se realizó en español e inglés mediante descriptores y términos libres relacionados con el tema: “evaluación auténtica”, “inteligencia artificial”, “inteligencia artificial generativa”, “integridad académica”, “educación superior”, “authentic assessment”, “artificial intelligence”, “generative AI”, “academic integrity” y “higher education”. Estos términos se combinaron con operadores booleanos AND, OR y NOT, con el objetivo de ampliar la sensibilidad de la búsqueda sin perder especificidad temática.

Se establecieron como criterios de inclusión: artículos originales, revisiones sistemáticas, revisiones narrativas de alto rigor, estudios teóricos y análisis críticos publicados en revistas arbitradas e indexadas; documentos centrados en educación superior; trabajos que abordaran de forma explícita al menos dos de los tres ejes conceptuales del estudio —evaluación auténtica, inteligencia artificial e integridad académica—; y publicaciones disponibles en texto completo en inglés o español. Se excluyeron editoriales sin desarrollo analítico suficiente, cartas al editor, opiniones no sustentadas metodológicamente, documentos duplicados, preprints no sometidos a revisión por pares y estudios enfocados exclusivamente en educación básica o contextos corporativos no universitarios. También se excluyeron trabajos centrados solo en herramientas detectoras de IA cuando no existía articulación con el diseño evaluativo o la integridad académica.

El proceso de selección se realizó en dos fases. En una primera etapa se efectuó la depuración de registros duplicados y la revisión de títulos y resúmenes para determinar su pertinencia temática. En una segunda fase se procedió a la lectura completa de los textos potencialmente elegibles, valorando su coherencia con la pregunta de revisión, la claridad de su

planteamiento, la solidez metodológica y la utilidad de sus hallazgos para responder al objetivo del estudio. Dado que esta investigación corresponde a una revisión bibliográfica integradora y no a un metaanálisis, la selección final no se limitó a un único tipo de diseño, sino que incorporó estudios empíricos, revisiones de evidencia y marcos conceptuales contemporáneos capaces de aportar una comprensión amplia, crítica y aplicada del fenómeno analizado.

Para la extracción y organización de la información se diseñó una matriz de análisis documental que incluyó: autor, año de publicación, país o contexto institucional, tipo de estudio, objetivo, población o unidad de análisis, principales hallazgos, estrategias evaluativas propuestas, implicaciones para la integridad académica y limitaciones reportadas por los autores. Posteriormente, la evidencia fue sometida a un proceso de análisis temático, agrupando los contenidos en categorías interpretativas previamente definidas y refinadas durante la lectura: a) desafíos de la inteligencia artificial para la evaluación académica; b) fundamentos y alcances de la evaluación auténtica; c) estrategias de rediseño evaluativo para fortalecer la integridad académica; y d) implicaciones institucionales, éticas y pedagógicas para la educación superior.

Con el fin de fortalecer el rigor del proceso de síntesis, la calidad metodológica y la relevancia de los estudios incluidos se valoraron mediante criterios de apreciación crítica adaptados al tipo de diseño de cada publicación, tomando como referencia herramientas reconocidas de evaluación metodológica, como las del Joanna Briggs Institute, que orientan la valoración de confiabilidad, pertinencia y consistencia de la evidencia disponible. Esta fase permitió priorizar documentos con mayor solidez argumentativa y metodológica, reduciendo el peso de publicaciones meramente opinativas o con bajo nivel de desarrollo analítico.

Por la naturaleza documental del estudio, no fue necesario consentimiento informado ni intervención de un comité de ética en investigación con seres humanos. No obstante, se mantuvieron criterios estrictos de integridad científica en la selección, interpretación y redacción de la evidencia, procurando una síntesis objetiva, crítica y libre de sesgos de confirmación. De esta manera, la metodología empleada buscó ofrecer una base robusta para comprender cómo la evaluación auténtica puede reconfigurarse en la era de la inteligencia artificial y contribuir al fortalecimiento de prácticas académicas más legítimas, transparentes y formativamente valiosas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de la literatura reciente permitió identificar un patrón consistente: la irrupción de la inteligencia artificial generativa ha debilitado la capacidad discriminativa de muchas evaluaciones tradicionales, especialmente aquellas centradas en productos escritos estandarizados, respuestas predecibles y tareas de baja contextualización. En estudios multicéntricos y revisiones recientes, tanto docentes como estudiantes coinciden en que los ensayos y las actividades de codificación figuran entre los formatos más impactados por la IA, precisamente porque permiten una delegación parcial o casi completa del producto final. En

consecuencia, la evidencia converge en que el problema principal ya no es solo el plagio en su sentido clásico, sino la pérdida de trazabilidad del aprendizaje y de la autoría intelectual efectiva.

Dentro de ese escenario, la evaluación auténtica apareció en la literatura como una alternativa fuerte, pero no lineal. La revisión sistemática de Vlachopoulos y Makri, que integró 94 estudios, mostró que este enfoque se asocia con mejores oportunidades para desarrollar pensamiento crítico, resolución de problemas, colaboración y otras competencias complejas, además de una mayor cercanía entre aprendizaje universitario y desempeño profesional. A su vez, la revisión de Zhan y colaboradores confirma que la evaluación auténtica sigue siendo valiosa, aunque ya no debe entenderse únicamente como réplica de tareas del mundo laboral, sino como un diseño más amplio de autenticidad contextual, personal y social. Ese desplazamiento conceptual es relevante porque evita reducir la autenticidad a “parecerse al trabajo real” y la reubica en una lógica más profunda: evidenciar juicio, agencia, reflexión y aplicación situada del conocimiento.

Sin embargo, uno de los hallazgos más importantes y a la vez más controversiales de la evidencia reciente es que la evaluación auténtica, por sí sola, no garantiza integridad académica frente a la IA generativa. El estudio experimental de Kofinas, Tsay y Pike, realizado en dos universidades del Reino Unido, mostró que los evaluadores no lograron distinguir de forma confiable entre trabajos con y sin intervención de IA, y que el nivel de autenticidad de la tarea no mejoró la capacidad de detectar manipulación. Más aún, los autores concluyen que las evaluaciones auténticas no constituyen una panacea y recomiendan desplazar el centro de gravedad desde el producto escrito hacia las evaluaciones más performativas, sociales y basadas en la experiencia. Este resultado obliga a una lectura crítica: el valor pedagógico de la evaluación auténtica sigue siendo alto, pero su capacidad de “blindaje” frente a la IA depende de cómo esté diseñada, qué evidencias solicite y cuánto del proceso de aprendizaje haga visible.

A partir de ello, la revisión permitió reconocer una regularidad clara: los trabajos más sólidos no proponen volver a exámenes tradicionales como respuesta automática, sino rediseñar la evaluación para hacer observable el razonamiento. En esa línea, la encuesta internacional de Kizilcec y colaboradores encontraron que los docentes prefieren evaluaciones que asuman el uso de IA y fortalezcan el pensamiento crítico, mientras que la discusión contemporánea sobre políticas universitarias insiste en que el problema no debe formularse solo en términos de “originalidad” del texto, sino de responsabilidad intelectual sobre decisiones, fuentes, argumentos y validación de resultados. Esta transición es importante porque desplaza la integridad académica desde una lógica policial hacia una lógica epistémica: importa menos si el estudiante recibió apoyo tecnológico y más si puede demostrar comprensión, criterio, verificación y apropiación del conocimiento producido.

En este punto, los hallazgos revisados sugieren que las estrategias con mayor potencial son aquellas que integran evaluación del proceso, instancias sincrónicas y tareas multimodales. El

marco DRIVE, propuesto en 2025, resulta especialmente innovador porque plantea valorar el aprendizaje a partir de las interacciones del estudiante con la IA, analizando cómo dirige el diálogo, cómo aporta experticia visible y qué tipo de relación establece con la herramienta. En sus resultados, las interacciones de mayor calidad se asociaron con co-desarrollo de ideas, mientras que los desempeños más bajos se vincularon con delegación pasiva o búsqueda básica de información. Este modelo introduce una novedad científica importante: en lugar de preguntar únicamente “si hubo IA”, propone evaluar “cómo se usó” y “qué evidencia de aprendizaje deja ese uso”. Para la educación superior, esto abre una ruta más realista y pedagógicamente fértil que la prohibición total. Otro hallazgo recurrente fue la necesidad de acompañar el rediseño evaluativo con transformación institucional. El análisis de documentos de 116 universidades R1 en Estados Unidos mostró que la respuesta del sector se está moviendo desde la regulación restrictiva hacia la integración guiada: 63% de las instituciones analizadas ya alentaban el uso de GenAI en ciertos contextos y muchas ofrecían sílabos modelo, actividades curriculares y orientaciones para el aula. Del mismo modo, un análisis global de políticas universitarias identificó medidas convergentes: lineamientos éticos, promoción de alfabetización en IA, diseño de evaluaciones auténticas para reducir usos impropios y necesidad de revisión continua. La lectura conjunta de estos estudios deja una conclusión operativa: no basta con que cada docente improvise soluciones; se requieren marcos institucionales coherentes, formación docente sostenida y criterios explícitos de uso permitido, uso restringido y uso no aceptable de IA en evaluación.

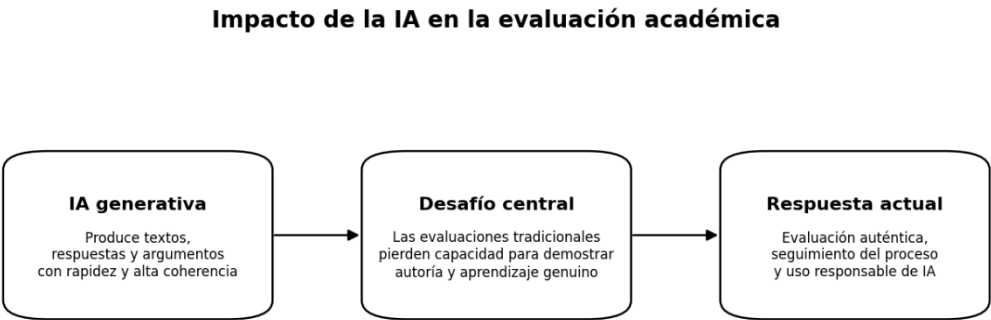
La revisión también evidenció límites y tensiones. Primero, persiste una brecha entre el discurso favorable a la autenticidad y su implementación real, condicionada por carga docente, necesidad de capacitación, heterogeneidad disciplinar y disponibilidad tecnológica. Segundo, existe el riesgo de que la evaluación auténtica se convierta en una etiqueta vacía o en simple marketing pedagógico si no se acompaña de criterios claros, retroalimentación de calidad y participación estudiantil en la comprensión de qué vuelve auténtica una tarea. Tercero, la integración de tecnologías digitales en evaluación auténtica sigue siendo desigual: la revisión de Hu y colaboradores encontró 52 estudios y reportó una variabilidad significativa en el uso de tecnología a lo largo de las distintas fases del proceso evaluativo, con mayor presencia en el diseño de tareas que en los mecanismos de retroalimentación y juicio evaluativo. Esto sugiere que la discusión no debe limitarse a “usar tecnología”, sino a incorporarla con intencionalidad pedagógica y validez formativa. Desde una perspectiva aplicada, la evidencia analizada permite sostener que las prácticas más pertinentes en la era de la IA son aquellas que triangulan múltiples evidencias: productos escritos contextualizados, bitácoras o registros del proceso, reflexiones metacognitivas, defensa oral, resolución situada de casos, trabajo colaborativo verificable y rúbricas que valoren juicio, transferencia y toma de decisiones. Este enfoque no elimina el riesgo de uso impropio de IA, pero sí eleva la calidad de la inferencia evaluativa y reduce la dependencia

de detectores automáticos, cuya confiabilidad sigue siendo cuestionable. En paralelo, la alfabetización en IA debe asumirse como componente de la integridad académica contemporánea: enseñar a declarar usos, verificar salidas, reconocer sesgos y justificar decisiones ya no es accesorio, sino parte del currículo oculto que las universidades deben volver explícito.

En conjunto, la novedad científica de esta revisión radica en mostrar que el debate actual no enfrenta simplemente “IA versus integridad”, sino dos modelos de evaluación: uno centrado en productos fácilmente externalizables y otro orientado a evidencias complejas, procesuales y situadas del aprendizaje. Lo controversial no es la existencia de la IA, sino la persistencia de prácticas evaluativas que certifican resultados sin observar suficientemente el razonamiento que los produce. La prospectiva teórica y práctica apunta, por tanto, hacia modelos de evaluación más resilientes, donde autenticidad, transparencia, agencia estudiantil y uso responsable de tecnología se articulen como un mismo ecosistema pedagógico. En esa línea de investigación, la revisión bibliográfica realizada resulta pertinente porque no solo describe un problema emergente, sino que ofrece una base conceptual y aplicada para rediseñar la evaluación universitaria con mayor validez, legitimidad y sentido formativo en la era de la inteligencia artificial.

Figura 1

Impacto de la inteligencia artificial en la evaluación académica

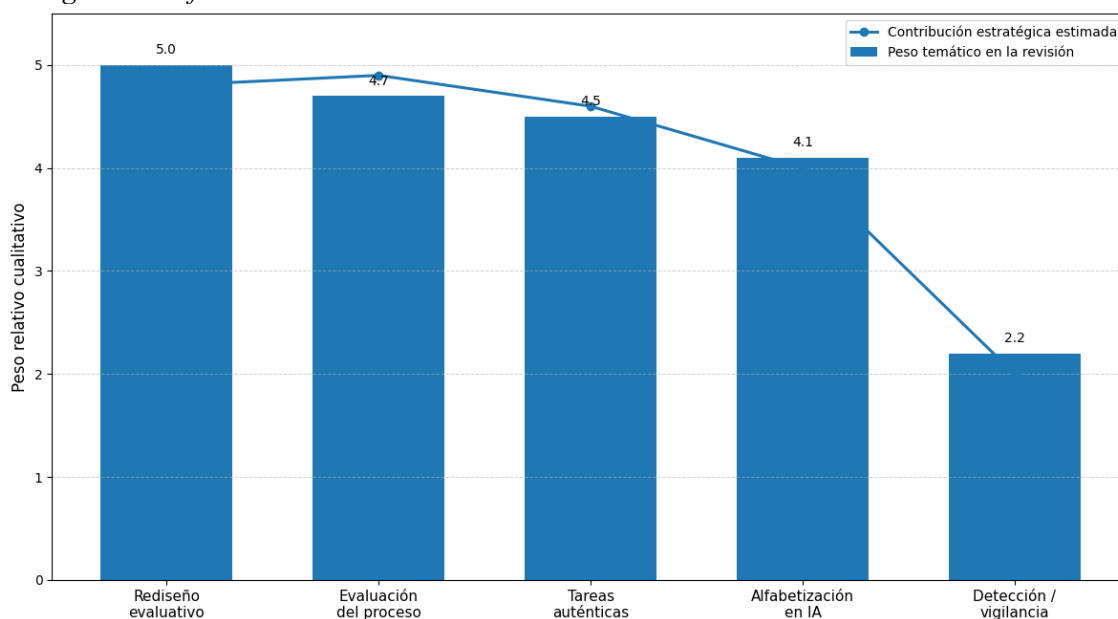


Síntesis derivada de la revisión bibliográfica sobre integridad académica en la era de la inteligencia artificial

Figura 1. la expansión de la IA generativa compromete la capacidad de las evaluaciones tradicionales para demostrar aprendizaje genuino, lo que exige una respuesta basada en evaluación auténtica, seguimiento del proceso y uso responsable de la inteligencia artificial.

Figura 2

Ejes estratégicos identificados en la revisión bibliográfica sobre evaluación auténtica e inteligencia artificial

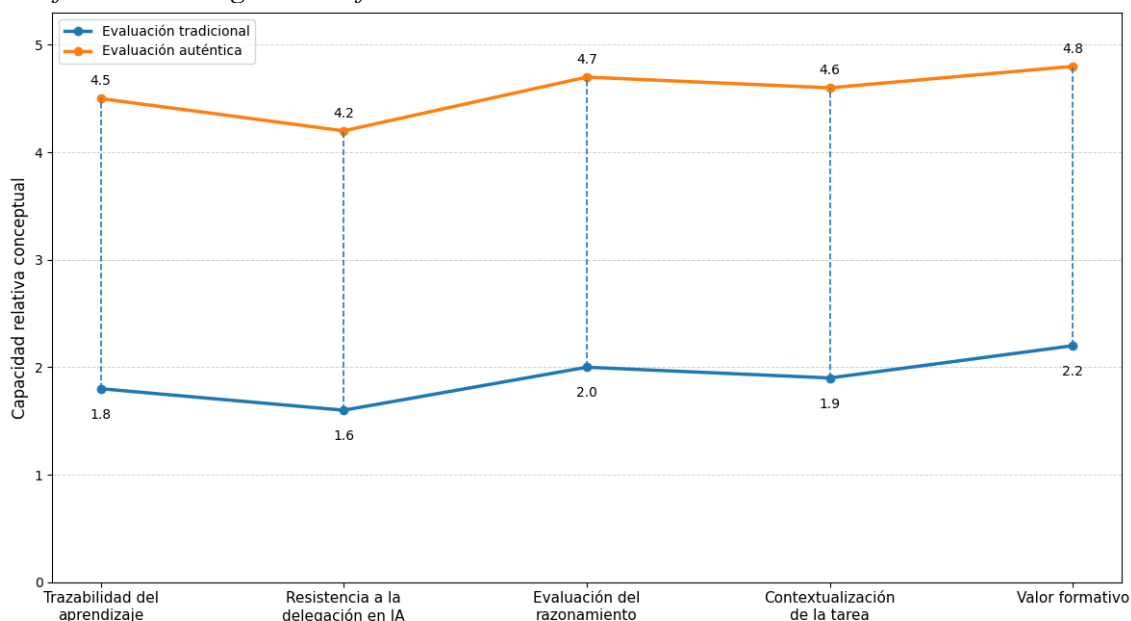


Representación conceptual derivada de la síntesis de la literatura reciente; no corresponde a un metaanálisis cuantitativo.

Figura 2. La figura muestra, de manera conceptual, la jerarquía de los componentes más relevantes descritos en la literatura reciente. El rediseño evaluativo, la evaluación del proceso y las tareas auténticas concentran el mayor peso estratégico, mientras que la detección aislada presenta menor relevancia como respuesta sostenible frente a los desafíos de la IA en la integridad académica

Figura 3

Comparación conceptual entre evaluación tradicional y evaluación auténtica frente a los desafíos de la inteligencia artificial

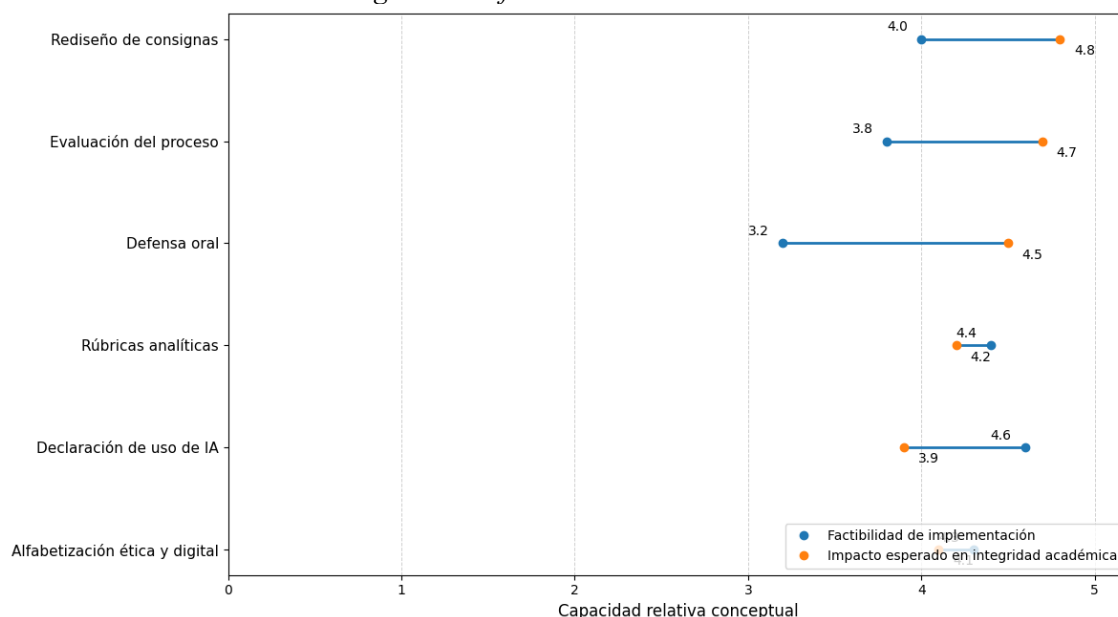


Representación conceptual basada en la síntesis de la literatura reciente; los valores expresan tendencia relativa, no medición empírica directa.

Figura 3. La figura compara, de forma conceptual, el desempeño relativo de la evaluación tradicional y la evaluación auténtica en dimensiones clave para la integridad académica. La evaluación auténtica muestra mayor fortaleza en trazabilidad del aprendizaje, resistencia a la delegación en IA, valoración del razonamiento, contextualización de la tarea y valor formativo, lo que respalda su pertinencia como estrategia de rediseño evaluativo en educación superior.

Figura 4

Impacto esperado y factibilidad de implementación de estrategias para fortalecer la integridad académica en la era de la inteligencia artificial



Representación conceptual basada en la síntesis de la literatura reciente; los valores expresan tendencia relativa y no estimaciones derivadas de metaanálisis.

Figura 4. El rediseño de consignas, la evaluación del proceso y la defensa oral destacan por su alto impacto, mientras que las rúbricas analíticas, la declaración de uso de IA y la alfabetización ética y digital muestran una implementación operativa más accesible en contextos universitarios

CONCLUSIONES

La presente revisión bibliográfica permite concluir que la inteligencia artificial generativa ha dejado de ser un fenómeno periférico en educación superior para convertirse en un factor estructural que reconfigura la evaluación académica. La evidencia reciente coincide en que los formatos tradicionales, especialmente aquellos basados en productos finales predecibles y fácilmente externalizables, han perdido capacidad para demostrar de forma suficiente la autoría intelectual, la comprensión profunda y el aprendizaje genuino. Al mismo tiempo, la literatura muestra que los ensayos y ciertas tareas de resolución automatizable figuran entre las modalidades más vulnerables al uso impropio de IA, lo que obliga a revisar no solo los instrumentos, sino la lógica evaluativa que los sostiene.

En ese marco, la evaluación auténtica emerge como una respuesta pedagógica pertinente, pero no como una solución aislada ni infalible. Los estudios más recientes sostienen que su principal fortaleza radica en favorecer tareas contextualizadas, situadas y orientadas al razonamiento, la transferencia y la aplicación del conocimiento; sin embargo, también advierten que la autenticidad, por sí sola, no protege automáticamente la integridad académica frente a sistemas generativos capaces de producir respuestas plausibles y convincentes. Esta precisión es crucial, porque desplaza el debate desde una visión idealizada de la evaluación auténtica hacia una perspectiva más rigurosa, en la que el valor no está únicamente en el tipo de tarea, sino en la capacidad del diseño evaluativo para hacer visible el proceso cognitivo del estudiante.

A partir del análisis realizado, puede afirmarse que las estrategias con mayor proyección son aquellas que combinan rediseño de consignas, evaluación del proceso, defensa oral, trazabilidad del razonamiento, rúbricas analíticas y lineamientos explícitos para el uso transparente de IA. La literatura más actual también sugiere que los modelos centrados en la interacción entre estudiante e inteligencia artificial, como los enfoques orientados a valorar evidencia de dirección cognitiva y experticia visible, abren una vía prometedora para evaluar aprendizaje real en escenarios donde la IA ya forma parte del entorno educativo. Esto representa un cambio de paradigma: la pregunta central deja de ser si el estudiante usó IA, y pasa a ser si puede justificar, verificar, integrar críticamente y sostener intelectualmente lo producido con su apoyo.

Desde el punto de vista institucional, la revisión muestra que las universidades más activas no están respondiendo únicamente con prohibiciones, sino con políticas, guías y marcos de integración responsable. La tendencia internacional apunta hacia una gobernanza académica más madura, donde la integridad no se limita a la sanción, sino que se articula con alfabetización en IA, formación docente, actualización de políticas y revisión continua de la validez de las evaluaciones. En otras palabras, la integridad académica en la era de la inteligencia artificial no puede sostenerse con mecanismos punitivos aislados; requiere ecosistemas educativos coherentes, éticos y técnicamente actualizados.

En términos aplicados, esta revisión respalda la necesidad de migrar desde modelos centrados en la simple comprobación del producto hacia modelos que certifiquen procesos, juicio clínico o profesional, argumentación y toma de decisiones. La principal aportación del trabajo radica en mostrar que la integridad académica no debe entenderse como resistencia a la tecnología, sino como capacidad institucional y pedagógica para rediseñar la evaluación de manera más válida, humana y exigente. Bajo esta perspectiva, la IA no anula el sentido de evaluar; lo vuelve más serio. Y ahí está el verdadero punto de inflexión del campo.

REFERENCIAS

- Aguado-García, J.-M., Alonso-Muñoz, S., & De-Pablos-Heredero, C. (2025). Using artificial intelligence for higher education: An overview and future research avenues. *SAGE Open*, 15(2), 21582440251340352. <https://doi.org/10.1177/21582440251340352>
- Ajjawi, R., Tai, J., Bearman, M., Boud, D., Dollinger, M., & Hayes, A. M. (2025). The multiplicity of authenticity in higher education assessment. *Teaching in Higher Education*, 30(3), 583–591. <https://doi.org/10.1080/13562517.2025.2468598>
- Azevedo, L., Robles, P., Best, E., & Mallinson, D. J. (2025). Institutional policies on artificial intelligence in higher education: Frameworks and best practices for faculty. *New Directions for Adult and Continuing Education*, 2025(188), 70–78. <https://doi.org/10.1002/ace.70013>
- Bearman, M., Tai, J., Dawson, P., Boud, D., & Ajjawi, R. (2024). Developing evaluative judgement for a time of generative artificial intelligence. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 49(6), 893–905. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2335321>
- Bittle, K., & El-Gayar, O. (2025). Generative AI and academic integrity in higher education: A systematic review and research agenda. *Information*, 16(4), 296. <https://doi.org/10.3390/info16040296>
- Fawns, T., Bearman, M., Dawson, P., Nieminen, J. H., Ashford-Rowe, K., Willey, K., Jensen, L. X., Damşa, C., & Press, N. (2025). Authentic assessment: From panacea to criticality. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 50(3), 396–408. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2404634>
- Francis, N. J., Jones, S., & Smith, D. P. (2025). Generative AI in higher education: Balancing innovation and integrity. *British Journal of Biomedical Science*, 81, 14048. <https://doi.org/10.3389/bjbs.2024.14048>
- Furze, L., Perkins, M., Roe, J., & MacVaugh, J. (2024). The AI Assessment Scale (AIAS) in action: A pilot implementation of GenAI-supported assessment. *Australasian Journal of Educational Technology*, 40(4), 38–55. <https://doi.org/10.14742/ajet.9434>
- Gao, L. (X.), López-Pérez, M. E., Melero-Polo, I., & Trifu, A. (2024). Ask ChatGPT first! Transforming learning experiences in the age of artificial intelligence. *Studies in Higher Education*, 49(12), 2772–2796. <https://doi.org/10.1080/03075079.2024.2323571>
- Gasaymeh, A.-M. M., Beirat, M. A., & Abu Qbeita, A. A. (2024). University students' insights of generative artificial intelligence (AI) writing tools. *Education Sciences*, 14(10), 1062. <https://doi.org/10.3390/educsci14101062>
- Gonsalves, C. (2025). Addressing student non-compliance in AI use declarations: Implications for academic integrity and assessment in higher education. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 50(4), 592–606. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2415654>

- Gonsalves, C. (2025). Contextual assessment design in the age of generative AI. *Journal of Learning Development in Higher Education*, (34). <https://doi.org/10.47408/jldhe.vi34.1307>
- Johnston, H., Wells, R. F., Shanks, E. M., Boey, T., & Parsons, B. N. (2024). Student perspectives on the use of generative artificial intelligence technologies in higher education. *International Journal for Educational Integrity*, 20, Article 2. <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00149-4>
- Jin, Y., Yan, L., Echeverria, V., Gašević, D., & Martinez-Maldonado, R. (2025). Generative AI in higher education: A global perspective of institutional adoption policies and guidelines. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 8, 100348. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100348>
- Kim, J., Klopfer, M., Grohs, J. R., Eldardiry, H., Weichert, J., Cox, L. A., II, & Pike, D. (2025). Examining faculty and student perceptions of generative AI in university courses. *Innovative Higher Education*, 50, 1281–1313. <https://doi.org/10.1007/s10755-024-09774-w>
- Kizilcec, R. F., Huber, E., Papanastasiou, E. C., Cram, A., Makridis, C. A., Smolansky, A., Zeivots, S., & Radulescu, C. (2024). Perceived impact of generative AI on assessments: Comparing educator and student perspectives in Australia, Cyprus, and the United States. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 7, 100269. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100269>
- Kofinas, A., Tsay, C. H.-H., & Pike, D. (2025). The impact of generative AI on academic integrity of authentic assessments within a higher education context. *British Journal of Educational Technology*, 56(6), 2522–2549. <https://doi.org/10.1111/bjet.13585>
- Luo, J. (2024). A critical review of GenAI policies in higher education assessment: A call to reconsider the “originality” of students’ work. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 49(4), 651–664. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2309963>
- McDonald, N., Johri, A., Ali, A., & Collier, A. H. (2025). Generative artificial intelligence in higher education: Evidence from an analysis of institutional policies and guidelines. *Computers in Human Behavior: Artificial Humans*, 3, 100121. <https://doi.org/10.1016/j.chbah.2025.100121>
- Ncube, P. D. N., Dzvapatsva, G. P., Matobobo, C., & Ranga, M. M. (2026). Redefining student assessment in AI-infused learning environments: A systematic review of challenges and strategies for academic integrity. *AI and Ethics*, 6, Article 68. <https://doi.org/10.1007/s43681-025-00871-w>
- Qu, Y., Tan, M. X. Y., & Wang, J. (2024). Disciplinary differences in undergraduate students’ engagement with generative artificial intelligence. *Smart Learning Environments*, 11(1), Article 51. <https://doi.org/10.1186/s40561-024-00341-6>

- Quinlan, K. M., Sellei, G., & Fiorucci, W. (2025). Educationally authentic assessment: Reframing authentic assessment in relation to students' meaningful engagement. *Teaching in Higher Education*, 30(3), 717–734. <https://doi.org/10.1080/13562517.2024.2394042>
- Shata, A., & Hartley, K. (2025). Artificial intelligence and communication technologies in academia: Faculty perceptions and the adoption of generative AI. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 22(1), Article 14. <https://doi.org/10.1186/s41239-025-00511-7>
- Sousa, A. E., & Cardoso, P. (2025). Use of generative AI by higher education students. *Electronics*, 14(7), 1258. <https://doi.org/10.3390/electronics14071258>
- Stone, B. W. (2025). Generative AI in higher education: Uncertain students, ambiguous use cases, and mercenary perspectives. *Teaching of Psychology*, 52, 347–356. <https://doi.org/10.1177/00986283241305398>
- Tlili, A., Bond, M., Bozkurt, A., Arar, K. H., Chiu, T. K. F., & Rospigliosi, P. A. (2025). Academic integrity in the generative AI (GenAI) era: A collective editorial response. *Interactive Learning Environments*, 33, 1819–1822. <https://doi.org/10.1080/10494820.2025.2471198>
- Vieriu, A. M., & Petrea, G. (2025). The impact of artificial intelligence (AI) on students' academic development. *Education Sciences*, 15(3), 343. <https://doi.org/10.3390/educsci15030343>
- Vlachopoulos, D., & Makri, A. (2024). A systematic literature review on authentic assessment in higher education: Best practices for the development of 21st century skills, and policy considerations. *Studies in Educational Evaluation*, 83, 101425. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2024.101425>
- Wang, H., Dang, A., Wu, Z., & Mac, S. (2024). Generative AI in higher education: Seeing ChatGPT through universities' policies, resources, and guidelines. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 7, 100326. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100326>
- Xia, Q., Weng, X., Ouyang, F., Lin, T. J., & Chiu, T. K. F. (2024). A scoping review on how generative artificial intelligence transforms assessment in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(1), Article 40. <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00468-z>
- Zhan, Y., Boud, D., & Du, Z. (2025). Designing for authentic assessment: A scoping review. *Higher Education*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s10734-025-01588-9>